

YANIS VAROUFAKIS:
*El Minotauro global. Estados Unidos,
Europa y el futuro de la economía mundial.*
Traducción de Carlos Valdés y Celia Recarey.
Madrid, 2012. Capitán Swing Libros.

emilio.sola@uah.es

Colección: Bibliografía: Notas de lectura
Fecha de Publicación: 27/02/2015
Número de páginas: 12
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



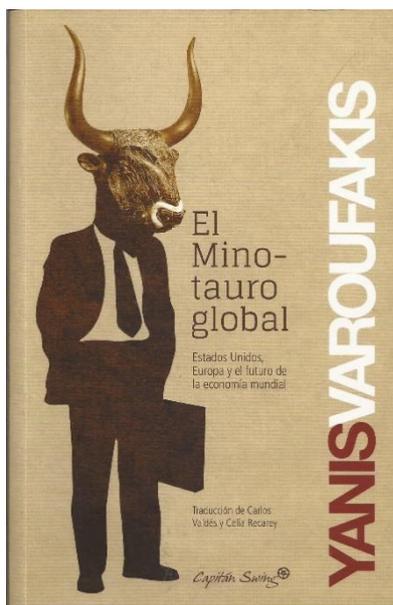
Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

YANIS VAROUFAKIS: *El Minotauro global. Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía mundial.*
Traducción de Carlos Valdés y Celia Recarey.
Madrid, 2012. Capitán Swing Libros.



En este extraordinario y provocador libro, Varoufakis destruye el mito de que la financiarización, la regulación ineficaz de los bancos y la globalización fueron las causas de la crisis económica global. Más bien, son síntomas de un malestar que puede rastreadarse hasta los años setenta; la época en que nació el «Minotauro global». Igual que los atenienses mantenían un flujo constante de tributos a la bestia, así el «resto del mundo» envía sumas increíbles de capital a EE.UU. y a Wall Street. De este modo, el Minotauro global se convirtió en el motor que impulsó la economía mundial desde principios de los años ochenta hasta 2008.

La crisis actual en Europa, los acalorados debates sobre austeridad frente a estímulos fiscales en EE.UU., y el choque entre las autoridades chinas y el gobierno de Obama sobre los tipos de cambio son los síntomas inevitables del debilitamiento del Minotauro, la prueba de un sistema global tan insostenible como descompensado. Más allá de esto, el autor expone las opciones que tenemos a nuestra disposición para volver a poner un mínimo de sensatez en un orden global altamente irracional.

Quedan todavía muchos cabos por atar en este periodo, pero el libro de Varoufakis representa una magnífica introducción, escrita con un estilo muy lúcido, desde un país sacudido por la hecatombe económica.

«Una de esas raras publicaciones que son urgentes, oportunas y absolutamente necesarias»
Terry Eagleton

«Un análisis esencial de los acontecimientos que formaron el mundo tal como ahora lo conocemos»
The Guardian

Capitán Swing

capitanswinglibros.com



Yanis Varoufakis es un personaje griego de plena actualidad al ser nombrado ministro de Finanzas por el nuevo jefe de gobierno griego, Alexis Tsipras, surgido de las últimas elecciones en las que salió vencedor su partido Syriza. La figura poderosa y descorbataada de este hombre en medio de los encorbataados burócratas de la UE y su llegada en moto a las reuniones le convirtieron en una potente imagen pop para los nuevos tiempos que amplios sectores populares europeos, sobre todo juveniles, están demandando. Y este libro, de manifiesto esfuerzo divulgador, es una pieza interesante para adivinar el punto de vista y la posible orientación de este nuevo grupo político europeo de tanto tirón y claramente en alza.

He aquí el índice del libro:

Índice

Agradecimientos	9
Prefacio a la segunda edición	11
1. Introducción	
I. El momento 2008	19
II. Seis explicaciones de por qué sucedió	23
1. «Principalmente es un fracaso de la imaginación colectiva de gente muy brillante a la hora de entender los riesgos que corre el sistema en su conjunto»	23
2. Captura regulatoria	25
3. Codicia irreprimible	29
4. Orígenes culturales.....	32
5. La teoría tóxica	33
Tres teorías tóxicas que apuntalaron el pensamiento del establishment hasta 2008.....	35
6. Fallo sistémico.....	37
III. El desafío del paralaje	40
IV. El Minotauro global: primer vislumbre	43
2. Laboratorios del futuro	
I. Nuestros dos grandes saltos adelante	51
II. El secreto de Condorcet en la era del Capital.....	54
III. La paradoja del éxito y las crisis redentoras	59
IV. Suban las apuestas: crashes, crisis y el papel de las finanzas	62
V. El crash de 1929	66
VI. Midas pierde su toque: la caída del Patrón Oro.....	72
VII. Los dos gremlins: los mercados laboral y monetario.....	74
VIII. El espíritu de la máquina.....	79
IX. Epílogo: la incubación del Plan Global	83

3. El Plan global

I. La extraordinaria oportunidad.....	89
II. Bretton Woods.....	91
III. La oportunidad perdida.....	94
IV. El ascenso de los caídos.....	101
V. El Plan Marshall para dolarizar Europa y rehabilitar Alemania.....	106
VI. La Unión Europea y el milagro japonés.....	110
VII. La ideología geopolítica del Plan Global.....	115
VIII. Las políticas internas de EE.UU. durante el Plan Global.....	119
IX. Conclusión: la edad de oro del capitalismo.....	122

4. El Minotauro global

I. El talón de Aquiles del Plan Global.....	129
II. El Plan Global se desmorona.....	131
III. Interregno: las crisis del petróleo de los setenta, la estanflación y la subida de los tipos de interés.....	135
IV. El Minotauro global.....	141
V. Los cuatro carismas del Minotauro.....	143
Condición de moneda de reserva.....	143
Costes energéticos crecientes.....	144
Mano de obra productiva y abaratada.....	145
Poder geopolítico.....	148
VI. Un mecanismo global de reciclaje de excedentes muy peculiar.....	151
VII. Conclusión: el rutilante triunfo del Minotauro global.....	153

5. Las doncellas de la bestia

I. La envidia del Minotauro.....	157
II. La fiebre de la absorción: Wall Street crea valores metafísicos.....	160
III. Cobertura y apalancamiento.....	165
IV. La ideología del chollo en la Era del Exceso: el efecto Walmart.....	168
V. Casas corruptas, dinero tóxico: Wall Street genera su propio dinero particular.....	173
VI. Teoría tóxica, Parte A: política del goteo, economía de la oferta.....	179
VII. Teoría tóxica, Parte B: modelos económicos y delirios varios.....	185
VIII. Epílogo: la escritura en el muro.....	189

Agradecimientos

6. Crash

I. Torres que se derrumban.....	195
II. Crónica de un crash anunciado: contracción del crédito, rescates y la socialización de casi todo	197
2007: los canarios en la mina.....	197
2008: el acontecimiento principal.....	200
Después de 2008: las interminables secuelas	207
III. La depresión	210
IV. Epílogo: la entrada en la «quiebrocracia»	214

7. Las doncellas cabalgan de nuevo

I. Con ayuda de mis amigos: el Plan Geithner-Summers	221
II. La versión europea del Plan Geithner-Summers	227
III. Mordiendo la mano que les dio de comer: la mayor audacia de la más fea de las doncellas	231
IV. El regreso de la gestión depredadora, las teorías económicas vacuas y la curiosa tragedia del fundamentalismo mercantil.....	235
V. Epílogo: lo peor de ambos mundos	238

8. El legado global del Minotauro: el sol que se apaga, los tigres heridos, una Europa veleidosa y un dragón ansioso

I. El sol apagado: las décadas perdidas de Japón.....	243
II. Tigres heridos: Japón, América y la crisis del Sudeste Asiático.....	249
III. La Europa de Alemania	253
IV. El traje nuevo del marco alemán.....	257
V. La reunificación alemana y su relevancia global.....	261
VI. Primero como historia, luego como farsa: los rescates de los bancos europeos	263
VII. Grecia y la deuda	266
VIII. Montañeras que se despeñan y la crisis del euro.....	269
IX. ¿Por qué titubea Europa cuando la crisis podría resolverse sencilla y rápidamente?	271
X. El dragón ruga y se desasosiega.....	274
XI. Epílogo: entre la quiebrocracia de Occidente y la frágil fortaleza de Oriente	282

9. ¿Un futuro sin el Minotauro?

I. La Hipótesis del Minotauro global: resumen	289
II. ¡El Minotauro está muerto! ¡Larga vida a los déficits de EE.UU.!	291
III. La muerte del Minotauro en imágenes	295
IV. Estados Unidos después del Minotauro	298
V. La flexibilización cuantitativa como la forma más compleja de pensamiento ilusorio	302
VI. Europa después del Minotauro	307
VII. China después del Minotauro	315
VIII. Postfacio a la segunda edición: Los actores de la historia	318
IX. El autocontrol y los peligros del éxito	320
X. ¿Puede sobrevivir el Minotauro?	322
XI. Una economía mundial aturdida	323
XII. El mecanismo perdido	325
XIII. ¿Y ahora qué? En busca de los siguientes actores de la historia	326
Lecturas recomendadas	331
Bibliografía selecta	335
Lista de figuras, tablas y cuadros	339
Lista de abreviaturas	341

Es un recorrido histórico desde la crisis de 1929 hasta la crisis de 2008, desde el punto de vista de la política y la realidad económica mundial, con EEUU como eje principal y convirtiendo en principal protagonista de esa evolución última del capitalismo precisamente a la deuda americana después de la II Guerra Mundial a la que va a comparar con el mito del Minotauro cretense, cuya historia “está repleta de codicia, castigo divino, venganza y mucho sufrimiento” (p.45, cuadro 1.1).

El doble déficit de EEUU que había ido creciendo a finales de la década de 1960 lo precisa con exactitud: “El déficit presupuestario del gobierno estadounidense y el déficit comercial de la economía americana”. Ese doble déficit actuaría como una “aspiradora

global” (p.43). Es a ese déficit – que de alguna manera, para un modernista, recuerda a ese déficit crónico de la Monarquía Hispánica a lo largo del siglo XVI, tan decisivo también para Europa – lo convierte Varoufakis en esa metáfora del Minotauro.

“Alimentadas por el doble déficit de América, las principales economías excedentarias del mundo (es decir, Alemania, Japón y, más tarde, China) siguieron produciendo bienes en masa que la población estadounidense devoraba. Alrededor del 70% de los beneficios obtenidos globalmente por estos países eran después transferidos a Estados Unidos, en forma de flujos de capital hacia Wall Street. ¿Y qué hacía con ellos Wall Street? Al instante transformaba estos flujos de capital en inversiones directas, acciones, nuevos instrumentos financieros, nuevas y viejas formas de préstamos y, por último pero no por ello menos importante, ‘un dinerillo’ para los propios banqueros.

A través de esta lente, todo parece cobrar sentido: el auge de la financiarización, el triunfo de la codicia, el repliegue de los organismos reguladores, la dominación del modelo de crecimiento anglo-céltico. Todos estos fenómenos que caracterizaron la época parecen de repente meros subproductos de los masivos flujos de capital necesarios para alimentar los dos déficits de Estados Unidos” (p.44).

O sea, esos dos déficits, el Minotauro que da título al libro. Desde este punto de partida del capítulo primero, va luego historiando de manera comprensible todo este proceso, con la postguerra mundial, el Plan global que surge de Bretton Woods, el Plan Marshall, la Unión Europea, las diferentes políticas americanas... Todo un relato apasionante y comprensible para un no economista académico por la habilidad narrativa y pedagógica del autor. Esa habilidad narrativa y expositiva está basada en la explicación, a lo largo del libro, de conceptos y siglas claves, como es el caso, por ejemplo, de las famosas CDO como bono tóxico:

“Cuando, por ejemplo, una obligación de deuda garantizada (CDO) – un activo de papel que agrupa multitud de porciones de tipos de deuda muy diferentes – obtenía una calificación triple A y ofrecía un rendimiento de un 1% por encima de las Letras del Tesoro de EEUU, el significado era doble: quien la compraba podía confiar en que su compra no era una porquería y, si el comprador era un banco, podía tratar aquel pedazo de papel exactamente de la misma forma (y sin una pizca de riesgo más) que el dinero real con el que había sido comprado. Esta pretensión ayudó a los bancos a conseguir impresionantes beneficios...” (p.26).

Todo se hace más comprensible. “¡Ay, era una invitación para que imprimieran su propio dinero! No es de extrañar que Warren Buffet echara un vistazo a las legendarias CDO y las describiera como armas de destrucción masiva” (p.27).

Otro concepto/sigla importante para comprender el análisis y exposición del autor es Sistema Global de Reciclaje de Excedentes (SGRM sus siglas en inglés), una de las claves del éxito de EEUU en esos años anteriores, y que hay que perfilar de nuevo para sobrevivir sin ese mítico Minotauro... Pero dos páginas de resumen del último capítulo del libro serán más elocuentes que yo para hacer comprender este asunto. Están redactadas para la segunda edición del libro, un par de años después del cuerpo principal de él, e incluyen un diagrama clarificador:



La Hipótesis del Minotauro global: resumen⁸⁶

Desde los años setenta, Estados Unidos empezó a absorber gran parte de los excedentes de productos industriales del resto del mundo. Las importaciones netas de EE.UU. eran, naturalmente, las exportaciones netas de países excedentarios como Alemania, Japón y China, su principal fuente de demanda. A su vez, los beneficios obtenidos por los emprendedores de las naciones excedentarias se devolvían diariamente a Wall Street, en busca de mayores ganancias. Wall Street utilizaba esta afluencia de capital extranjero con tres finalidades: a) ofrecer crédito a los consumidores americanos, b) como inversión directa en corporaciones extranjeras y, por supuesto, c) para comprar Bonos del Tesoro estadounidense (es decir, para financiar los déficits del gobierno de EE.UU.).

Un elemento central de este Mecanismo de Reciclaje de los Excedentes Globales, que he comparado con un Minotauro global, eran los dos pantagruélicos déficits de Estados Unidos: el *déficit comercial* y el *déficit presupuestario* del gobierno federal. Sin ellos, afirmaba este libro, el flujo global circular de bienes y capital (véase el diagrama) no se cerraría, desestabilizando la economía global.

Este sistema de reciclaje se vino abajo porque Wall Street aprovechó su posición central en el mismo para construir pirámides colosales de *dinero privado* gracias a los beneficios netos que llegaban a EE.UU. desde el resto del mundo. El proceso de creación de dinero privado por parte de los bancos de Wall Street, también conocido como *financiarización*, aportó mucha energía al sistema de reciclaje,

⁸⁶ Para repasar la historia completa, recomiendo volver a leer el capítulo 6.

pues resumaba una gran vitalidad financiera, alimentando así un nivel de demanda cada vez más acelerado dentro de Estados Unidos, Europa (cuyos bancos pronto se subieron al tren de la creación de dinero privado) y Asia. Desgraciadamente, esto también llevó a su perdición.

Cuando, en el otoño de 2008, las pirámides de dinero privado de Wall Street se autodestruyeron y se convirtieron en cenizas, la capacidad de Wall Street para seguir cerrando el bucle de reciclaje global se desvaneció. El sector bancario estadounidense ya no podía aprovechar los déficits gemelos (el déficit comercial y el presupuestario) de EE.UU. para financiar la demanda suficiente dentro del país para mantener las exportaciones netas del resto del mundo (proceso financiero que, hasta el otoño de 2008, explotaba los excedentes del resto del mundo que esas exportaciones netas producían). a partir de ese oscuro momento, a la economía mundial le resultaría imposible recobrar su equilibrio, al menos no sin un Sistema Global de Reciclaje de Excedentes (SGRM) alternativo que sustituyese al Minotauro herido.

Ésta era, en breve, la hipótesis central de la primera edición del libro. ¿Resistió el test de la historia?

Figura 9.1.

El Sistema Global de Reciclaje de Excedentes del Minotauro global



NADADORES

En el capítulo “Grecia y la deuda”, ya al final del libro, entre sus páginas saltó la alegría del Nadador. Ya ese fragmento solo me iba a justificar estas notas de lectura. Y con ese fragmento termino:

“Si estoy en lo cierto, y la crisis del euro es un fallo sistémico que empezó como crisis bancaria, entonces la medicina europea es peor que la enfermedad. Es como enviar a un mal nadador al mar para salvar a un bañista que se ahoga: lo único que puedes esperar es la triste visión de los dos malos nadadores agarrados el uno al otro con todas sus fuerzas, mientras ambos se hunden en el fondo del mar.

Los dos nadadores son, por supuesto, los estados deficitarios de la eurozona y el sistema bancario europeo. Sobrecargados como están los bancos con deudas de papel prácticamente carentes de valor emitidas por estados como Grecia e Irlanda, constituyen auténticos agujeros negros a los que el BCE sigue inyectando océanos de liquidez que, por supuesto, sólo rinden un diminuto goteo de créditos extra a la empresa.

Mientras tanto, el BCE, los países excedentarios y el FMI se niegan en redondo a discutir la crisis bancaria, concentrando sus energías únicamente en imponer una austeridad masiva a los estados deficitarios. En un ciclo interminable, la austeridad impuesta empeora la recesión que aflige a esos estados deficitarios, e inflama así las ya grandes dudas de los banqueros sobre si Grecia, Irlanda, etc., devolverán algún día su deuda.

Y así la crisis se reproduce a sí misma” (pp.267-268).

UN DIAGNÓSTICO Y UNA PROPUESTA

Un diagnóstico, al final del libro (p.308), “que puede describirse en un lenguaje sencillo sin echar mano de jerga alguna”, y que viene, para resaltarlo como “trágica realidad subyacente”:

“Europa se está desintegrando sencillamente porque su arquitectura no era lo bastante sólida para soportar la onda expansiva provocada por los estertores mortales del Minotauro”.

Y una propuesta que surge de un segundo diagnóstico bastante lúcido también (p.325):

“La estabilidad del capitalismo global, pero también del regional, requiere un Mecanismo Global de Reciclaje de Excedentes (MGRE), un mecanismo que los mercados, por globalizados que estén, por libres que sean y bien que funcionen, no pueden proporcionar”.

Y esta es la primera aproximación a la propuesta, si no se quiere volver “a una forma pre-Segunda Guerra Mundial de radical precariedad” (p.326-327):

“Un escenario positivo vería la formación de una gran coalición de países emergentes que forjen un MGRE *de facto* a base de inversiones planificadas y transacciones comerciales entre ellos...”

“Un segundo escenario, y más positivo, sería que Occidente tuviese una epifanía y, por fin, abrazase la sugerencia de John Maynard Keynes de una Unión Monetaria Internacional, la misma sugerencia que EEUU rechazó en la conferencia de Bretton Woods en 1944...”

A raíz del *crash* de 2008, Dominique Strauss Kahn, exdirector del FMI en desgracia hoy pero mente lúcida en estos asuntos, hacía alusión a esto y a un periodista le comentaba que “¡Creo que estamos preparados para hacerlo!” Y Varoufakis, en sus páginas finales del libro, interpreta este diagnóstico o propuesta de Strauss Kahn en clave de MGRE:

“Un sistema de reciclaje de excedentes que no dependa de unos directivos brillantes ni del irresponsable sector financiero de un solo país, como el Minotauro global, sino en una organización global bien gestionada que, conscientemente y con transparencia, establezca los parámetros del reciclaje de bienes, beneficios, ahorros y demanda”.

Nada más y nada menos.

Por mi parte, hace tiempo que lo tengo claro, aunque no lo sé racionalizar con discursos académicos economicistas o ensayos históricos al uso, sino en narrativa novelística – el ciclo de “El paraíso de las islas” – y ensayos poemáticos o metáforas literarias como “La casa de cristal”. Maneras de entenderse. La gran inversión futura, si queremos que haya un futuro humano mínimamente presentable o vivible, será en las redes de intersticios de nomadeo de la gente en movimiento, de los que van y vienen, y eso sólo es posible narrarlo con visión poético-profética y tal vez en verso. Y la nave va...

FIN